

Los yaquis de Hermosillo:



entre barrios y tradiciones

Por Alejandro Aguilar Zéleny

La historia del proceso cultural de Sonora aún se está configurando y quedan todavía muchas páginas por escribir para tratar de entender las distintas formas en que lo que hoy llamamos cultura sonoreña adquirió rostro y sentido. A lo largo de esta historia los grupos étnicos que hemos reconocido como 'originarios' de Sonora, han atravesado igualmente diversos cambios y transformaciones en el orden de su existencia. Mestizaje o sincretismo, imposición o asimilación, los procesos sociales dejan su impronta en la memoria de un pueblo, cambian su forma de vida, sus relaciones familiares, su territorio y su existencia misma.

Tal es, sin lugar a dudas, el caso de la población de origen yaqui que por



Semana Santa Yaqui. Foto:
Alejandro Aguilar Zéleny

largo tiempo ha habitado, construido y transformado la ciudad de Hermosillo. Herederos y descendientes de la tradición cultural emanada de los ocho pueblos del río Yaqui, los yaquis hermosillenses han desarrollado una rica expresión cultural que busca su equilibrio entre la tradición de una sociedad de origen agrícola y las necesidades de una sociedad en vías de urbanización.

Los yaquis de la ciudad de Hermosillo han creado y habitado distintos barrios a lo largo de los años; en la actualidad siguen viviendo principalmente en los barrios de La Matanza y

El Coloso, núcleos culturales de su tradición. En años recientes la creación de la Colonia Sarmiento ha representado también una alternativa para los descendientes de la cultura yaqui que buscan mejores condiciones para el desarrollo de su existencia.

Como parte de los estudios y actividades relacionadas con el desarrollo del proyecto **Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio**, los investigadores hemos comenzado a trabajar formalmente desde inicios del año 2002 en el registro y estudio de las tradiciones festivo-religiosas de esta población.

Uno de los ejes de la vida ritual de los yaquis está vinculado con el ceremonial de *Cuarehma* (cuaresma) y la Semana Santa, el cual se lleva al cabo entre los cinco distintos grupos rituales descendientes de esta tradición y que viven en la ciudad de Hermosillo. Es por ello que, como parte de la investigación se habló con las autoridades de las distintas ramadas o grupos rituales, para realizar un estudio comparativo de este interesante e importante proceso ritual que integra tanto a indígenas como a mestizos.

A lo largo de la cuaresma del año 2002 se efectuaron diversas grabaciones y entrevistas; se participó en diferentes actividades y se ofrecieron distintos apoyos a los fiesteros responsables de la organización de esta tradición, con el fin de establecer una relación participativa de investigación y promoción del llamado patrimonio cultural intangible y que toma vida en los barrios yaquis año con año, y con la presencia de los fariseos o chapayecas que cumplen distintas mandas o promesas.

Debido al hecho de tratarse de

grupos indígenas en contextos urbanos y barriales, las tradiciones y costumbres deben adaptarse a las condiciones locales y buscar nuevas estrategias de preservación y desarrollo de las tradiciones, lo cual implica, además, interesantes retos para el desarrollo de la antropología visual que, como muchas otras áreas de la antropología, debe ser impulsada y fortalecida en el contexto estatal.

Es por ello que desde inicios del presente año se ha establecido contacto con los distintos líderes y grupos rituales, así como con diversos centros de investigación, para desarrollar un proyecto más amplio y conjunto que nos permita valorar en su justa dimensión esta tradición cultural sonoreña.

Como resultado de este proyecto se ha integrado un acervo documental con más de treinta horas de grabación en video. Un equipo multidisciplinario, conjuntamente con la comunidad yaqui urbana propondrá diversas acciones y proyectos que permitan estudiar y difundir esta valiosa tradición cultural.



Semana Santa Yaqui. Foto:
Alejandro Aguilar Zéleny